

## EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN DE MONTEVIDEO Y SU CAMPAÑA (1757-1860).

RAQUEL POLLERO\*

### Resumen

Este trabajo presenta una estimación de la población de Montevideo y su campaña entre 1757 y 1860. Se describen las sucesivas etapas recorridas, desde las dificultades para definir la unidad de análisis, las distintas metodologías intermedias empleadas, hasta la reconstrucción final utilizando el método de *inverse projection* de Ronald Lee.

A partir de esta serie se estudia el ritmo de crecimiento demográfico, vinculándolo a los procesos políticos y económicos; y se analizan los componentes del crecimiento (natural y migratorio), observando el impacto de cada uno de ellos sobre el crecimiento total.

La información demográfica fue elaborada a partir de dos tipos de fuentes: padrones, censos y recuentos de población y registros parroquiales de bautismos y defunciones (series mensuales de 103 años) de las 10 parroquias que se fueron formando a medida que la ciudad y la población fueron creciendo, recolectadas para esta investigación. Asimismo, debido a la pérdida de algunos libros de defunciones de la viceparroquia de San José (Capilla de la Caridad) se utilizaron como proxy las defunciones de esos años que aparecen en los libros de entradas y salidas del Hospital de Caridad. Las series han sido criticadas y corregidas.

### Abstract

This paper presents an estimate of the population of Montevideo and its countryside between 1757 and 1860. Successive stages are described, starting with the difficulties in defining the unit of analysis, the different intermediate methodologies used until the reconstruction through the *inverse projection* method.

Based on population series, variations on population growth rate were studied, linking them to political and economic processes. Also components of population growth (natural increase and migration) were analyzed, considering the impact of each one to the total growth.

For this study, two types of sources were used: censuses and summaries of population counts, as well as the monthly series of religious events (baptisms and burials) from 10 churches' parish records (103 years) collected for this research. Also, due to the loss of some Charity Chapel books of death records, deaths that appear in the books of inputs and outputs of Charity Hospital were used as proxy of those years. The series has been criticized and corrected.

\* raquel.pollero@cienciasociales.edu.uy

Universidad de la República - Facultad de Ciencias Sociales – Unidad Multidisciplinaria

## 1. INTRODUCCIÓN

Este artículo forma parte de una investigación de mayor alcance que se propuso estudiar la historia demográfica de Montevideo desde mediados del siglo XVIII a mediados del XIX.<sup>1</sup>

Se trata de un espacio signado por su ubicación geográfica sobre el Río de la Plata, con una población que se estaba instalando en un territorio prácticamente despoblado (por lo menos de manera estable), y donde la apropiación de recursos se fue procesando a lo largo del período de estudio. Comparte estas características con otras sociedades de nuevo asentamiento del continente americano y Australia. A diferencia del “mundo lleno” europeo, podríamos hablar aquí de “mundos vacíos”, de baja presión demográfica y de sociedades de *frontera*.

Los estudios sobre poblaciones de estas características evidencian la oportunidad que presentan al crecimiento demográfico estos espacios con muy baja densidad de población y sin presión sobre los recursos. Dan cuenta, entonces, de altos niveles de crecimiento natural, y en los ejemplos económicamente más atractivos, también de la importancia del aporte inmigratorio, lo que generalmente trae aparejado una mayor urbanización (Marcilio, 2000: 69-76; Massé, 2008: 152). Diversos autores han teorizado respecto a la dinámica demográfica de los mundos vacíos y su rápido crecimiento (Notestein, 1945:40, Lee, 1987: 452; Cleland, 2001). Incluso se ha señalado que esta característica no sería una excepción, sino que formaría parte del mecanismo homeostático al que están expuestos los regímenes demográficos pretransicionales.<sup>2</sup>

Este trabajo se propone presentar una estimación de la población de Montevideo y su campaña entre 1757 y 1860; analizar el ritmo de su crecimiento, vinculándolo a los procesos políticos y económicos; y finalmente, distinguir los tipos de crecimiento (natural y migratorio), observando el impacto de cada uno de ellos sobre el crecimiento total.

El objeto de estudio de esta investigación es la *población de Montevideo y su campaña*, recurso conceptual utilizado para sortear las dificultades que se presentaron al intentar precisar la unidad de análisis (territorial) cuyo conjunto de habitantes y su movimiento natural (nacimientos, defunciones) iba a ser analizado. Estas dificultades tuvieron que ver, por una parte, con las modificaciones que sufrió la delimitación administrativa del territorio a lo largo de los 100 años que se estudian; y por otra, con el hecho de que la información de los eventos vitales proviene de registros parroquiales, lo que implica que también se debe considerar la delimitación territorial de las parroquias, y su evolución en el tiempo.

Se trata, entonces, de la población que reside aproximadamente en el territorio que conforma el actual departamento de Montevideo. Los límites actuales del departamento fueron fijados en 1835, por lo tanto desde ese momento la unidad de análisis está definida. Para el período anterior, dado que durante el período colonial no existieron límites administrativos precisos que permitieran definir este territorio, *Montevideo y su campaña* resulta una herramienta conceptual útil, porque nos aproxima a un territorio más o menos similar, aunque probablemente algo mayor, consistente en la planta urbana y la zona de chacras y estancias cercanas que componía el *hinterland* agrario de la ciudad.<sup>3</sup> También este concepto resulta útil al considerar la información de los registros parroquiales, ya que, durante un período, esta seguramente incluye a la población de la ciudad y la campaña de Montevideo, sin posibilidad de desagregarlas.

Por su parte, el período estudiado se enmarca entre dos procesos de cambio de la historia del crecimiento económico de la región, las primeras reformas borbónicas y el modelo de crecimiento liderado por las exportaciones. Los límites temporales precisos están determinados por dos fuentes demográficas, el padrón de 1757 y el censo de 1860. En términos generales, se trata del período anterior al proceso de modernización y al cambio demográfico. La mayor complejidad radica en que se trata de un período enormemente cargado de conflictos político-militares, con importantes consecuencias demográficas.

La información demográfica fue elaborada a partir padrones y censos de población y de series de registros parroquiales de bautismos y defunciones (103 años) de las 10 parroquias que se fueron formando a medida que la ciudad y la población fueron creciendo, recolectadas para esta investigación.<sup>4</sup> A esta información se le agregó la proveniente de las defunciones que aparecen en los libros de entradas y salidas del Hospital de Caridad.<sup>5</sup> Las series han sido criticadas y corregidas.

La estimación de la serie de población que se presenta es el resultado de un proceso de distintas etapas, que termina con la reconstrucción a través de proyecciones. Para la proyección de la población se

utilizó la metodología conocida como *inverse projection* desarrollada por Ronald Lee, idónea para las dificultades propias de las poblaciones históricas.<sup>6</sup>

Un tema particularmente complejo que se plantea a esta investigación es la cuantificación de la población indígena a través de las fuentes demográficas. Una parte de esta población convivió o integró de alguna manera la sociedad colonial (tanto a la fuerza como voluntariamente), y muchos de ellos aceptaron los sacramentos cristianos. Mientras que otra parte se mantuvo lo suficientemente alejada de la sociedad colonial como para no ser incluida en las *fotografías* que nos hubieran permitido visualizarla. Se conservaron al margen también de la evangelización, razón por la cual la documentación de la época se refiere a ellos como a “indios infieles”. Debido a estas razones, desafortunadamente, quedan por fuera de cualquier intento de recuento.

A continuación, en primer lugar se justifica el concepto *población de Montevideo y su campaña* como objeto de estudio. Luego se plantea el proceso metodológico. Posteriormente, se analiza la evolución del crecimiento demográfico de la población montevideana, y su descomposición en crecimiento natural y migratorio. Finalmente, en el Anexo, se incluye la estimación anual de población elegida como hipótesis más razonable.

## 2. DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO Y SU RELACIÓN CON LAS FUENTES DE DATOS

El objeto de estudio de un trabajo demográfico es la población que habitualmente reside en un determinado territorio. Por consiguiente, es necesario precisar la unidad de análisis (territorial) cuyo conjunto de habitantes va a ser analizado. Sin embargo, como se señalara anteriormente, para el período de estudio de esta investigación, la pregunta sobre quienes componen la población de Montevideo no es tan fácil de responder.

Por un lado, a lo largo de los 103 años la delimitación administrativa fue cambiando. A ello debe sumarse que también se necesita información sobre los eventos vitales (bautismos y defunciones) que provienen de los registros parroquiales. De allí que se deba conocer la delimitación de las parroquias, también cambiante. La exploración sobre la evolución de ambas jurisdicciones resultó imprescindible para lograr vincular dichos eventos con la población en riesgo a experimentarlos.

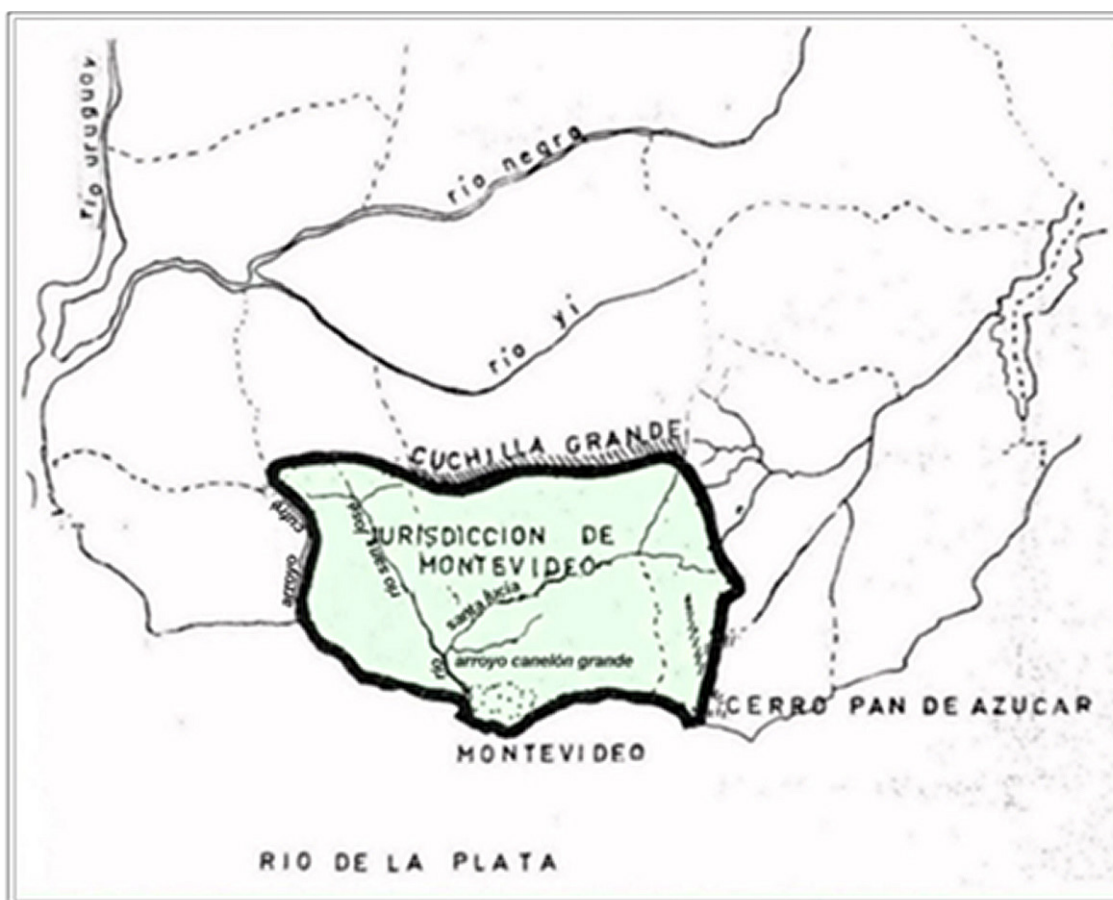
A continuación, a efectos de justificar la elección de *Montevideo y su campaña* como unidad de análisis, se revisarán las divisiones administrativas entre 1757 y 1860, así como las aperturas geográficas de los padrones que se consultarán y las parroquias involucradas en los registros de bautismos y defunciones de esta población.

### 2.1 EVOLUCIÓN DE LAS DIVISIONES ADMINISTRATIVAS DE MONTEVIDEO

En el período colonial, la Jurisdicción de Montevideo era la unidad administrativa sobre la cual regían las autoridades políticas y militares de la ciudad. A fines de 1726 el capitán Pedro Millán señaló los límites de la jurisdicción de la ciudad de San Felipe Puerto de Montevideo: por el sur el Río de la Plata, por el oeste el arroyo Cufre, por el norte la cuchilla Grande y por el este, el cerro Pan de Azúcar. Se trataba de un área aproximada de 33.400 km<sup>2</sup> que además del actual departamento de Montevideo, incluía parte de los de Colonia, San José, Flores, Florida, Canelones y Maldonado (Mapa 1).

La ciudad de Montevideo fue un recinto amurallado, característica que conservó hasta la mitad del siglo XIX. El 12 de marzo de 1727 se trazó el perímetro para el ejido: una línea de costa a costa desde el Río de la Plata al sur hasta la ribera del puerto al norte -aproximadamente donde es hoy la calle Ejido-, determinada por el tiro de cañón desde de la línea de las murallas (600 toesas, equivalente a 1.169,4 metros).<sup>7</sup>

MAPA 1  
Jurisdicción de Montevideo



Fuente: (Alvarez Lenzi 1992: Figura 8, s/p)

A partir del tiro de cañón se extendían los *Propios*, tierras del Cabildo correspondientes también al Ejido destinadas a dehesas y futuro ensanche de la ciudad. Su límite por el este era la ensenada del Buceo en línea recta siguiendo el camino que se llamó “Propios” [hoy Blvar. Batlle y Ordoñez] hasta el arroyo Miguelete, y por este arroyo en dirección oeste hasta la ribera de la ensenada del Puerto.<sup>8</sup> Más allá de los Propios, se extendía la zona de chacras y estancias cercanas que conformaban la campaña de Montevideo.

La división administrativa colonial se modifica al caer el gobierno español, desapareciendo la jurisdicción de Montevideo. En 1816, con el gobierno artiguista se reorganizaron las unidades jurisdiccionales de la antigua Banda Oriental creando tantos “departamentos” como Cabildos existentes. El departamento de Montevideo comprendía la capital y los extramuros hasta el arroyo Miguelete y la línea de mojones de los “propios” llamada como “línea de Peñarol”. Esta demarcación por el este no queda clara, aunque podría pensarse que por línea de Peñarol se refiriera al límite externo de los Propios (camino Propios).<sup>9,10</sup>

**MAPA 2**  
División política del Uruguay en 1830



Fuente: Elaborado en base a commons.wikimedia.org/wiki/File:1830\_Uruguay\_Montevideo\_map.PNG

Prácticamente 20 años después, de acuerdo a un decreto del Poder Ejecutivo del 28 de agosto de 1835, el gobierno nacional delimita definitivamente el departamento:

“Art. 1º. Se considera en lo sucesivo como límites del Departamento de Montevideo:

1º. El río de Santa Lucía desde su embocadura en el de la Plata hasta la confluencia del arroyo de las Piedras en él, y el giro de este último, hasta su origen en la cuchilla de Pereira, que vierte aguas a Canelón Chico, Miguelete y Toledo.

2º Desde la cabeza de dicho Arroyo de las Piedras, continuará la línea divisoria por el giro de la cuchilla denominada de Pereira, tocando en las vertientes del arroyo de Toledo, cuyo curso será el límite del Departamento por esta parte, continuando hasta su confluencia con la barra de Carrasco, y de allí a su embocadura en el Río de la Plata.”

Desde esta fecha el departamento se ensancha a su dimensión actual (530 km<sup>2</sup>). Por el oeste su límite ya no será el arroyo Miguelete, sino que va a llegar hasta el río Santa Lucía; y por el este, crece desde el camino Propios hasta el arroyo Carrasco. Queda clara también la delimitación norte, que era bastante vaga (o ausente) en las descripciones anteriores (Mapa 2).

## 2.2 DESAGREGACIÓN GEOGRÁFICA DE LOS PADRONES DE POBLACIÓN

Asimismo, más allá de los límites administrativos, también va variando la desagregación geográfica que aparece en los distintos padrones de población. Las primeras fuentes utilizadas (1757 y 1760) no presentan ninguna apertura. Los documentos se refieren a “esta ciudad” pero ello implicaría toda la jurisdicción.<sup>11</sup> Haciendo un análisis de una lista de vecinos de 1761 Apolant realiza la misma consideración y lo justifica de esta manera:

“La lista abarca (o mejor dicho: tendría que abarcar) a todos los vecinos, tanto de la ciudad como de la jurisdicción, pues en aquel año ellos tenían todavía su domicilio permanente, “oficial” diríamos hoy, en el recinto de la ciudad, estando o viviendo sólo temporalmente en

sus chacras y estancias” fuentes, fuentes primarias, Montevideo, siglo XVIII, padrón 1747, 1757, 1761. (Apolant, 166b: 88).

Probablemente, a medida que la población se fue estableciendo de manera más permanente en el territorio, la información fue afinándose. Por primera vez en el padrón de 1769 se encuentra una desagregación geográfica y aparece el término “pagos”.<sup>12</sup> Además, cuenta con un plano de la ciudad intramuros con las manzanas (“cuadras”) numeradas de 1 a 80 y se indican cuales son las que deben empadronar los distintos integrantes del Cabildo.<sup>13</sup> También se señalan dos cabildantes encargados del relevamiento de quienes vivían extramuros de la ciudad y en terrenos del ejido y propios hasta el arroyo de los Migueletes y otros dos pares para la jurisdicción más allá del arroyo de los Migueletes. Desafortunadamente la cobertura de este padrón es incompleta.

El primer padrón completo en lo que a cobertura geográfica se refiere es el padrón de 1772-1773 realizado por el teniente Antonio de Aldecoa (Apolant, 1975: 1835). Este padrón también presenta desagregación geográfica de la ciudad intramuros (“el pueblo”), sus extramuros (“extramuros de esta ciudad”; “el ejido”, “el Buceo” y el pago de Jesús María con el Rincón del Rey –entre los arroyos Miguelete y Pantanoso-), del arroyo Miguelete y Montevideo chico y los demás pagos de la jurisdicción.

En los tres resúmenes siguientes (1778, 1779 y 1780) la información es sobre la “ciudad” y 14 pagos de la jurisdicción. En cuanto a Montevideo y sus alrededores, solamente se incluye al pago del Miguelete y Pantanoso. No hay ninguna especificación sobre otra población de los extramuros de la ciudad.

Los padrones de Montevideo y extramuros realizado en 1803 por Nicolás de Vedia desagregan el casco de la ciudad y los extramuros, subdividiendo a estos en ejido, propios y arrabal.

Los padrones de 1836 ya corresponden al departamento de Montevideo (secciones 1ª, 2ª y 3ª de la ciudad y padrones de extramuros).<sup>14</sup> Lo mismo sucede con los censos de 1852 y 1860.

### 2.3 UNA EVOLUCIÓN DE LAS JURISDICCIONES ECLESIASTICAS DE MONTEVIDEO Y SU CAMPAÑA

Un capítulo aparte lo constituyen los registros parroquiales, los cuales proporcionan información sobre los eventos vitales necesarios para el estudio el movimiento de la población. Para poder llevar a cabo ese análisis, el primer paso fue determinar cuáles fueron las iglesias que registraron los bautismos y entierros de la población residente en la región que se requiere estudiar.

Hacia 1760 la jurisdicción eclesiástica de Montevideo contaba solamente con el curato de la Iglesia Matriz de San Felipe y Santiago. Como se señaló anteriormente, la población residía en su gran mayoría en la ciudad y acudían temporalmente a sus chacras y estancias. Por consiguiente, es razonable considerar que los bautismos y entierros fueran registrados en los libros parroquiales de esta iglesia.

A medida que la población se fue radicando en distintos parajes, se dividió la jurisdicción eclesiástica de la parroquia de Montevideo. Así, en 1775 a instancias de Felipe Ortega, cura de la iglesia Matriz, quien alega que la jurisdicción era demasiado extensa para atenderla debidamente, se establece un nuevo curato, convirtiendo en parroquia a la capilla de Ntra. Sra. de Guadalupe. La parroquia antecede a la villa de Guadalupe (hoy Canelones) que se funda en 1782 con la población de las cercanías.

Los límites de la jurisdicción de la parroquia de Montevideo también quedan establecidos en el acta de erección de la nueva parroquia:

“desde la desembocadura o desagüe, que hace el Arroyo nombrado el Colorado (y por solo esta banda de él) en el Río de Santa Lucía Grande, siguiendo dicho Arroyo principal del Colorado aguas arriba hasta su principal nacimiento, que pasa por la otra banda de la chacra que tiene en el día poblada Lorenzo Montesdeoca; y desde este punto, siguiendo una línea recta, hasta dar con las nacientes de el arroyuelo que pasa por la otra banda de la chacra, que en el día tiene poblada don Fernando José Rodríguez, siguiendo dicho arroyuelo aguas abajo hasta su entrada en el arroyo Toledo, y éste, aguas abajo, hasta su desagüe en el nombrado de Mereles, que se confunde en una laguna, o bañado que está en el rincón de la chacra, o estanzuela de don Melchor de Viana, inmediata al Río de la Plata” (Barrios Pintos, 2008: 70).

El territorio de la parroquia de Montevideo, entonces, se achicó sensiblemente y se concentró en la zona más chacarera, perdiendo el oeste, norte y este de la jurisdicción inicial.

Por esos años también se había inaugurado la capilla de San Isidro Labrador de Las Piedras, que funcionaba como viceparroquia. Poco tiempo después, en 1780, se desmembra nuevamente la jurisdicción parroquial montevideana y se crea en nuevo curato la parroquia de San Isidro Labrador de Las Piedras. La demarcación de los límites de los curatos de Montevideo y Las Piedras es la siguiente:

“los Mojones, que señalan el ejido, y son propios de esta dha Ciudad de esta banda de los Migueletes, que son desde la entrada del mismo Miguelete a la ensenada de esta Ciudad tirando con una cuerda de una legua de largo, que se figura clavada en lo último de los arrabales de esta dha Ciudad, un semicírculo que separándose de los Migueletes poco después del paso real de los Carros en dho Arroyo parte por falda que mira al Pueblo al Cerro de Montevideo chico [Cerrito de la Victoria], y va a morir al Río de la Plata algo más acá del Buceo, quedando declarado pertenece al Curato de Sn. Isidro, todo lo que se comprende desde dhos Mojones hasta donde quedó deslindado el de los Canelones”. (Barrios Pintos, 2008: 24).

En esta oportunidad, la parroquia de San Felipe y Santiago queda acotada a la ciudad y extramuros, entre el arroyo Miguelete y los propios. A pesar de haberse reducido sus dimensiones, no hay que perder de vista el hecho que la ciudad en esa época, si bien era una pequeña aldea, era el área de mayor densidad de población y que más allá del recinto de la ciudadela, era zona de chacras.

Para completar la evolución eclesiástica del siglo XVIII en esta región, en una chacra sobre el arroyo Miguelete se construyó el oratorio con la advocación de Ntra. Sra. de las Angustias, que en febrero de 1784 se erige en viceparroquia de Peñarol. Estos registros deben sumarse a los correspondientes de la iglesia Matriz para completar la información de la región de Montevideo que se pretende estudiar.

En suma, hemos visto que a lo largo del tiempo los límites administrativos de Montevideo se fueron modificando hasta llegar, a mediados de la década de 1830, a sus dimensiones actuales. Por su parte, la evolución de la desagregación geográfica que aparece en los padrones de población proporcionan información de cómo parte de la población, que aparentemente al comienzo sólo se asentaba en la planta urbana, también poco a poco se fue radicando en el área rural cercana a la ciudadela.

En los primeros años, cuando la población se radicaba mayoritariamente en Montevideo, es posible aceptar los totales de la jurisdicción que dan los padrones como equivalentes a ciudad y campaña montevideana. Es una época todavía temprana, donde el proceso de ocupación permanente de la tierra más allá de la ciudad está en ciernes, en un territorio que no deja de ser frontera con el indio. En ese entonces, la iglesia Matriz concentraba el registro del total de la población, coincidiendo con la información de los padrones. Aproximadamente 10 años después, los propios padrones contienen una mayor desagregación y revelan la existencia de una población viviendo más allá del recinto amurallado, y se siguen bautizando en la iglesia Matriz.

A nivel eclesiástico, en la década de 1770 se recorta el tamaño de la jurisdicción de la iglesia Matriz, y sus límites son identificables con el Padrón Aldecoa. La segunda escisión hace necesario complementar los registros con los de la Viceparroquia de Peñarol, circunscripta a la Parroquia San Isidro Labrador de Las Piedras, para obtener los eventos vitales de la población en una región de chacras del arroyo Miguelete.

Por otra parte, el hecho de que el límite sur de la parroquia de Las Piedras sea el Río de la Plata a la altura del camino Propios, genera algunas dudas. Es cierto que la población más allá de los propios sería mínima. Pero es difícil pensar que si había un nacimiento en las estancias de Carrasco, en vez de recorrer algo así como 15 km por el camino real hasta la iglesia Matriz para bautizar al niño, se hiciera más de 30 km hasta la parroquia de Las Piedras, porque era la jurisdicción que le correspondía.<sup>15</sup>

Finalmente, el análisis de la evolución de las jurisdicciones administrativas y eclesiásticas nos lleva introducir la utilización de un instrumento conceptual –Montevideo y su campaña– como unidad de análisis. Ello permite sortear las dificultades y relacionar entre sí a la información básica requerida para estudiar la dinámica de la población. Nos permite, además, ensamblar las series de Montevideo hasta el presente. Igualmente, el área se sostiene por sí misma como unidad de análisis válida para otras disciplinas, como puede ser la historia económica. No obstante, se reconocen las dificultades que plantea, dado que, hasta la resolución de los límites departamentales, el territorio es difícil de definir, sus límites son

un tanto vagos y se modifican en el tiempo. Sin embargo, consideramos que este recurso contribuye a realizar un análisis demográfico de la población de Montevideo a lo largo de 100 años, lo que no sería posible de otra manera.

### 3. PROCESO METODOLÓGICO PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE LA POBLACIÓN

Una vez definidas el área geográfica y la población a considerar, se abordó la construcción de una serie de población de Montevideo y su campaña. Como paso previo se elaboraron las series de nacimientos y defunciones. Cabe destacar que la etapa de evaluación y crítica de las mismas fue sustantiva.<sup>16</sup> Ella permitió, en primer lugar, considerar que algunos datos debían ser corregidos para lograr estimaciones razonables, y en segundo lugar, establecer los criterios de corrección de los mismos. La elaboración de series de nacimientos y defunciones permitió identificar la existencia de un subregistro en algunos padrones. A su vez, a partir de estas series y los totales de población para algunos años seleccionados, fue posible elaborar una (varias) hipótesis de migración neta, la variable más problemática por la carencia de datos apropiados para su cuantificación.

En síntesis, la construcción de la estimación de población fue pensada como un proceso a lo largo del cual se fueron utilizando diversas metodologías que generaron series intermedias, cada una de las cuales se convirtió en una etapa del camino hacia el resultado final.<sup>17</sup>

#### 3.1 SERIE DE POBLACIÓN A PARTIR DEL CRECIMIENTO INTERCENSAL

En primer lugar, se realizó una serie en base a *tasas de crecimiento intercensales* a partir de los distintos padrones y resúmenes con cobertura geográfica completa: 1757, 1760, 1778, 1779, 1780, 1803, 1836, 1852 y 1860. Una vez obtenido el denominador (la población anual), y como forma de evaluar la serie, se calcularon tasas brutas de natalidad y mortalidad, así como el crecimiento natural.<sup>18</sup>

Estos indicadores permiten una primera estimación del subregistro. Conociendo los rangos en los que se mueven y sus límites mínimo y máximo, es posible detectar tasas irregulares, producto tanto de errores en el número de bautismos y defunciones, como también en las cifras de población que sirven de base para las tasas.

En este sentido, es esperable encontrar una natalidad y mortalidad altas o muy altas, características de las sociedades pretransicionales. A priori, serían razonables tasas brutas de natalidad (TBN) por encima de 35 por mil, pudiendo incluso llegar al límite máximo del indicador (en torno a 55 por mil). No obstante, si los valores superan este valor máximo, ya es indicativo de que habría un problema con los datos. A su vez, tasas inferiores al 30 por mil resultarían difíciles de aceptar.

En lo que respecta a la mortalidad, es esperable encontrar tasas brutas de mortalidad (TBM) del orden de 25-35 por mil en períodos de normalidad. Es posible encontrar tasas de 35 por mil e incluso algo mayores, si la fecundidad es tan alta que la población se puede reproducir a pesar de pérdidas de tal magnitud. Las crisis de mortalidad, frecuentes en las sociedades pretransicionales, provocan tasas muy por encima de estos valores, haciendo que el indicador presente muchas fluctuaciones. Por consiguiente, es razonable que la serie sea menos estable que la correspondiente a la tasa bruta de natalidad y debido a ello, es más difícil de evaluar.

Una vez obtenidas las tasas brutas de natalidad y mortalidad, se construyeron las tasas de crecimiento vegetativo. Se espera que la diferencia entre una alta natalidad y alta mortalidad de una población pretransicional permita un crecimiento vegetativo más bien bajo. En el caso de la sociedad de frontera que estamos considerando, dado que no habría limitación de los recursos, es posible considerar que, al igual que otros ejemplos latinoamericanos, el crecimiento natural sea más elevado que el de las poblaciones europeas. De todos modos, no sería razonable una tasa de crecimiento natural superior al 20 por mil. A efectos de nuestra evaluación, la observación de este indicador también permite encontrar irregularidades. Si el registro de bautismos es mayor que el de las defunciones, el aumento natural será excesivamente alto, y si se da el caso inverso, será demasiado bajo.

Finalmente, la construcción de la serie de las tasas brutas también es útil para evaluar la población de los padrones utilizados para calcular la tasa intercensal. Por ejemplo, un valor de la tasa extremadamente

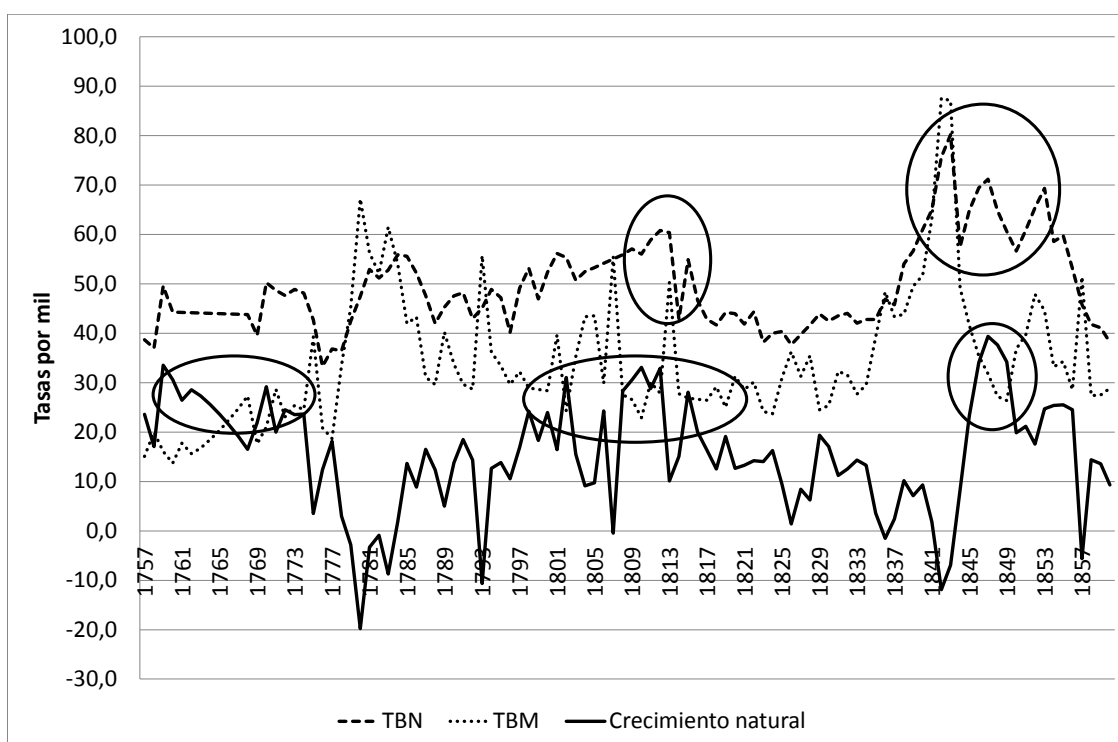


elevado (particularmente en la natalidad), es un indicio de que el denominador (el tamaño de población) tiene problemas.

Sin embargo, también se debe tener en cuenta que el tamaño de la población de Montevideo y su campaña es muy reducido, principalmente en los primeros años del período de estudio, y esto puede incidir en una mayor variabilidad de los indicadores.

La evolución de la tasa bruta de natalidad proporciona pistas para detectar algunas irregularidades (Gráfico 1). La primera observación es que ningún año de todo el período estudiado presenta valores de TBN inferiores a los razonables para poblaciones pretransicionales. Siempre fueron superiores a 35 por mil (sólo 1776 tiene una tasa de 33 por mil, la cual también es razonable). Lo que significa que, de haber subregistro en los bautismos, este no es evidente como para convertir a la serie en inaceptable.

**GRÁFICO 1**  
Evolución de las tasas brutas de natalidad, mortalidad y crecimiento natural.  
Montevideo y su campaña, 1757-1860.



**Fuente:** Elaboración propia en base a Libros parroquiales, libros del Hospital de Caridad y población calculada en base a tasas intercensales.

A mediados de la década de 1770 hay un descenso en el número de bautismos que explica la reducción de la TBN. Entre fines de la década de 1770 y principios de la siguiente, aumentan más de un 50%. Esto podría atribuirse a distintas causas: un aumento de la natalidad, un mejoramiento de la cobertura de los bautismos (si bien para ese entonces los datos corresponden solamente a la iglesia Matriz), o un mayor número de los mismos debido a un incremento de la población superior al estimado a partir de las tasas intercensales, sin que haya necesariamente aumentos en la natalidad. Este último tipo de aumento *artificial* de la tasa es más evidente entre 1801 y 1815 (salvo 1814) y entre 1839 y 1855, donde los valores de las TBN son completamente inaceptables. La observación general de la serie permite suponer que los mayores problemas que tiene son más relativos al denominador de la tasa (la población) que a la serie de bautismos propiamente dicha. En efecto, la TBN adquiere valores excesivos en distintos tramos del período, lo que permite pensar en un subregistro de las poblaciones base.

En suma, la evaluación de los bautismos a partir de la TBN permite considerar que la serie corregida no presenta subregistros evidentes y, por lo tanto, resulta bastante razonable. Por el contrario, dado que no es lógico suponer un sobregistro de nacimientos en el área, los resultados sugieren problemas en el denominador, es decir, la existencia de una subenumeración de la población en algunos de los padrones utilizados.

En lo que respecta a las tasas brutas de mortalidad (TBM), como ya se ha dicho anteriormente, su evaluación es más compleja por la oscilación esperable de la serie de defunciones. Los valores por debajo de lo razonable para una población pretransicional, sugieren un subregistro de las defunciones. A su vez, valores muy altos pueden ser causados por una crisis de mortalidad, o simplemente derivados de un subregistro de la población estimada para el denominador. No obstante, también pueden obtenerse tasas aceptables que disimulen un problema en el denominador. Para ello es importante la comparación con las tasas brutas de natalidad.

Como primera observación, los valores de la tasa bruta de mortalidad correspondiente a la mayor parte de los años hasta 1777, se encuentran por debajo de niveles aceptables (Gráfico 1). Por lo demás, aparte de las oscilaciones propias de esta variable, algunos tramos del período son sospechosamente altos. A veces, esos resultados coinciden con ciertos tramos en que la TBN revela claros problemas de denominador (década de 1780, por ejemplo). Pero no sucede lo mismo en las primeras dos décadas del siglo XIX, donde la TBN aparece con valores claramente imposibles, y los de la TBM son aceptables. Aquí, un subregistro de las defunciones podría generar tasas que disimularan errores de subenumeración en el denominador.

Por su parte, y como era de esperar al presentarse problema en alguno de sus términos, ciertos tramos de las tasas de crecimiento natural adquieren valores muy superiores a los aceptables para poblaciones pretransicionales.

En síntesis, la evaluación elaborada a partir de las series de eventos vitales corregidos y de los padrones de población permite hacer las siguientes apreciaciones:

- a) la serie corregida de bautismos es razonable;
- b) la serie de defunciones es aceptable en algunos tramos y se sospecha un subregistro en otros (principalmente en los primeros 20 años);
- c) la población en algunos padrones estaría subenumerada. En particular, casi todos los correspondientes al siglo XIX (1803, 1852 y 1836). Esta observación surge fundamentalmente de los elevadísimos valores de las tasas brutas de natalidad en algunos años, que superan el límite máximo posible del indicador. Dado que no puede haber un sobregistro de bautismos, se considera que el problema se encuentra en el denominador, es decir, que evidencia un subregistro de población;
- d) la población anualizada a partir de las tasas intercensales en algunos padrones estaría subenumerada;
- e) lo que evidentemente esta metodología no refleja son las oscilaciones en el tamaño de la población al interior de los tramos intercensales.

### 3.2 SERIES A PARTIR DE ECUACIONES COMPENSADORAS

La segunda etapa implicó la utilización de *ecuaciones compensadoras*, procedimiento habitual para estimar una población en un momento dado, si se conocen los eventos vitales.<sup>19</sup> Esta fase resultó fundamental para poder cuantificar la gran incógnita de los datos, la migración. El saldo migratorio entre los años de los padrones se calcula por diferencia entre ellos y la resta de nacimientos y defunciones.<sup>20</sup>

Dado que en la primera etapa se detectó un sospechoso subregistro de las defunciones en los años iniciales, así como problemas de subenumeración en la población de algunos padrones, se realizan una serie de ajustes. Para ambas situaciones el procedimiento utilizado recurre simplemente a despejar la fórmula de las tasas brutas de mortalidad y natalidad:

- a) se corrigen las defunciones entre 1757 y 1777 manteniendo la mortalidad constante con una tasa de 30 por mil (utilizando como denominador de esta tasa la serie de población estimada a partir de las tasas de crecimiento intercensales). La elección del nivel de mortalidad, si bien es arbitraria, se corresponde con una mortalidad alta, esperable para la época. Cabe puntualizar que dadas las observaciones señaladas en la nota 16, esta serie debe tomarse como un umbral mínimo de las defunciones ocurridas;
- b) se utiliza la información de los bautismos para estimar la *población total* de determinados años seleccionados, considerando que la fuente más adecuada para llegar a una estimación razonable, es el número de nacimientos. Para ello se aplica a los bautismos de un año un nivel de natalidad arbitrario. Esta sencilla técnica, que implica simplemente despejar la población de la fórmula de la tasa bruta de natalidad, resulta un recurso muy interesante para estimar el tamaño de la población, y posteriormente, el saldo migratorio.

Se realizó el ejercicio con dos tasas, 50 y 45 por mil, lo que dio lugar a dos series. Ambas son natalidades altas, esperables en una sociedad pretransicional.<sup>21</sup> Cuanto mayor la tasa, menor el tamaño de población.<sup>22</sup> Por lo tanto, la serie resultante de la tasa más alta corresponde a una estimación más conservadora. Este tipo de ajuste se realizó para distintos años problemáticos (1810, 1813, 1821, 1843, 1852).

Los ajustes realizados se detallan a continuación:

- 1) Se ajustan las *defunciones* manteniendo la mortalidad constante (30 por mil) entre 1757 y 1777 y como denominador de esta tasa la serie de población estimada a partir de las tasas de crecimiento intercensales. El resultado es una nueva serie de defunciones para el tramo 1757-1777, que se utilizará en las ecuaciones compensadoras.
- 2) Para los años 1779 y 1780 se utiliza la estimación de saldo migratorio realizada por Apolant a partir del análisis de la población llegada en el llamado *Operativo Patagonia* (Apolant, 1966 a: 822).<sup>23</sup>
- 3) Estimación de la población en 1810, 1813, 1821, 1843, 1852 a partir de aplicar a los nacimientos unas tasas brutas de natalidad de 50 y 45 por mil. La elección de cada una de estas fechas se justifica a continuación:
  - 1810: estimación anterior al proceso revolucionario, que inicia un período de gran movilidad poblacional.
  - 1813: se selecciona este año por encontrarse la ciudad sitiada y ser el último año completo de dominación colonial (la capitulación fue en junio de 1814).
  - 1821: De Pena (Junta Económico Administrativa, 1892) hace referencia a una disminución muy marcada de la población de Montevideo, llegando en 1821/1822 a 10.000 individuos. Sin embargo, aplicando a los nacimientos una TBN de 50 y 45 por mil, la población estimada para 1821 es 16.456 y 18.285 respectivamente, muy superiores a la sugerida por De Pena. ¿Cómo se explicaría esta diferencia? Una interpretación posible puede encontrarse en que desde el punto de vista de los orientales se hiciera referencia a una disminución de la población considerando la que efectivamente emigró, pero no se estuviera contemplando el incremento de las guarniciones lusobrasileñas, que sí aportaron tanto a los nacimientos como a las defunciones. ¿No sería posible que las salidas de unos y las entradas de otros se compensasen –al menos en parte- en el total de la población?

Si se realiza el mismo ejercicio -aplicar una TBN de 50 por mil a los bautismos- esta vez dejando de lado los bautismos estimados para Peñarol (parte de la campaña montevidéana más alejada del casco), y tomando solamente los ocurridos intramuros (Matriz, San José) y en la iglesia del Cordón –únicas tres existentes en esa fecha-, la estimación de la población sería de 15.200 individuos. Prácticamente un 50% superior a lo que señalaba De Pena. Seguramente la ocupación portuguesa generó una gran circulación migratoria, pero es probable que el impacto demográfico de la llegada de los invasores no estuviese contemplado en la literatura. Por consiguiente, se toma como razonable la estimación para toda la campaña montevidéana basada en la aplicación de los valores de TBN seleccionados al total de los bautismos para 1821.

  - 1843: en el contexto del sitio de Montevideo y en coincidencia con la fecha en que Andrés Lamas ordena levantar un padrón de la población “entre trincheras”, que hemos evaluado como que adolece de un importante subregistro.
  - 1852: año del comienzo de la pacificación del país, luego de la guerra. A partir de este año, nuevamente se restablecen las corrientes inmigratorias. A su vez, las fuentes cualitativas todavía para este año indican la presencia de fuerzas militares extranjeras en el área.<sup>24</sup> Se trata también del año en que se realiza un censo nacional. La evaluación de los datos censales para el departamento de Montevideo, utilizando la información de los bautismos revela una omisión importante de la población montevidéana.

#### 4) Padrón de 1836.

La evaluación de la estructura por edad y sexo del padrón permite sospechar un claro subregistro en los grupos de menor edad, característico en padrones y censos de población. Dado que se cuenta con la serie de bautismos, se corrige la omisión del grupo de 0-4 aplicando las relaciones de supervivencia de las tablas modelo de mortalidad de Coale y Demeny.<sup>25</sup>

- 5) Se estiman los saldos migratorios anuales entre los distintos años con totales de población conocidos o estimados de acuerdo a las dos hipótesis (basadas en las estimaciones a partir de tasas brutas de natalidad de 50 y 45 por mil).

Una vez obtenidos los saldos migratorios, fue posible avanzar a la proyección de población.

### 3.3 RECONSTRUCCIÓN DE LA POBLACIÓN Y DINÁMICA DEMOGRÁFICA A PARTIR DE LA *INVERSE PROJECTION*

La *inverse projection* es una metodología indirecta, desarrollada por Ronald Lee, para reconstruir la población en un período determinado y conocer su dinámica demográfica. Resulta sumamente atractiva para la demografía histórica, ya que no requiere demasiada información básica. Su nombre hace alusión a que invierte las técnicas convencionales de las proyecciones demográficas. En estas, se parte de una población con una estructura de edades y niveles de mortalidad y fecundidad conocidos, y se proyectan los eventos demográficos y el tamaño de la población. Al revés, en la *inverse projection*, los conocidos son los eventos demográficos. De este modo, partiendo de totales anuales o quinquenales de nacimientos, defunciones y un tamaño de población inicial, se proyecta la población cada cinco años, se estiman niveles de mortalidad y fecundidad, y se reconstruyen la estructura por edad de la población cada cinco o un año, desde el año inicial hasta el final de la serie de eventos. A diferencia de los modelos de poblaciones estables, no requiere supuestos de estabilidad de la población. (Pérez Brignoli 2010) (McCaa 2001).

El método es muy útil cuando, como en esta investigación, se cuenta con registros parroquiales relativamente razonables y padrones de población escasos o no confiables. Asimismo, en el caso de no contar con información confiable sobre estructura de edades, -como sucede habitualmente en los trabajos históricos-, se utilizan estructuras de edades modelo de mortalidad, fecundidad y migración. A ello se suma la posibilidad de realizar la proyección a través del programa *Populate*, creado por Robert McCaa y Héctor Pérez Brignoli (1986), utilizado en esta investigación. Este conjunto de características hacen que la *inverse projection* sea una metodología utilizada por demógrafos historiadores para reconstruir las poblaciones del pasado.

La versión clásica de la *inverse projection*, y su construcción a partir del programa *Populate*, requiere que se proporcionen datos quinquenales de nacimientos, defunciones y, eventualmente, saldo migratorio. De este modo, se generan estimaciones para cada quinquenio. Esto resulta conveniente para el estudio de las tendencias a mediano y largo plazo, aunque no lo es tanto cuando refiere al corto plazo.<sup>27</sup> Por otra parte, la utilización de datos quinquenales hace que se suavice la intensidad de algunos eventos, como pueden ser las crisis de mortalidad, y se diluyan las fluctuaciones características de las poblaciones pretransicionales.

El proceso supuso la realización de muchas proyecciones, dadas las posibles combinaciones de niveles de mortalidad y tasas de crecimiento. El programa *Populate* cuenta con un factor de ajuste (la razón de mortalidad normalizada) que contribuye a elegir la mejor hipótesis. A su vez, estas variaciones se aplicaron a las dos posibles series de datos, con diferentes saldos migratorios, provenientes de las dos hipótesis basadas en las estimaciones a partir de tasas brutas de natalidad de 50 y 45 por mil.

Los resultados obtenidos mostraron para algunos años ciertas irregularidades en el comportamiento de los indicadores de mortalidad y fecundidad que surgieron de la proyección. Se procedió, entonces, a utilizar otras hipótesis de saldos migratorios para esos años. Se estimaron, entonces, nuevas series de estos, teniendo en cuenta los períodos en que se daban las mayores fluctuaciones, modificando la estimación de algunos totales de población de las dos hipótesis utilizadas. Tal como se hizo anteriormente, el procedimiento consistió, primero, en la estimación de la población para los mismos años que las series anteriores a partir de las tasas brutas de natalidad, pero esta vez combinando los distintos valores (50 y 45 por mil) en una misma serie. Una vez obtenidos estos nuevos totales de población, se recalcularon los saldos migratorios. Dado que la evolución demográfica de las distintas proyecciones era muy similar, la elección priorizó el comportamiento más suave y razonable de los indicadores.

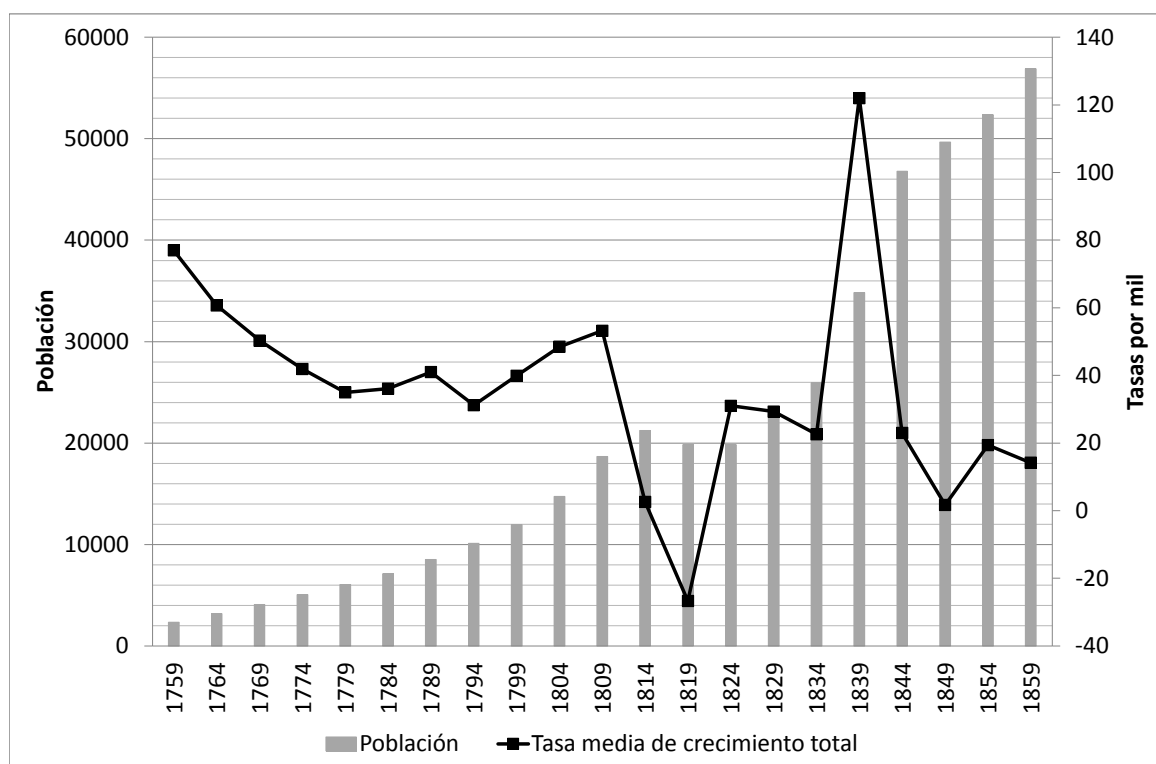
La proyección finalmente elegida utiliza los saldos migratorios construidos en base a los totales de población estimados a partir de una tasa bruta de natalidad de 45 por mil hasta 1836, de 50 por mil para 1843 y nuevamente de 45 por mil para 1852.

A continuación se presenta el comportamiento de la estimación que se considera mejor refleja la evolución de la población de Montevideo y su campaña entre 1757 y 1860.

#### 4. EVOLUCIÓN DEL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO DE LA POBLACIÓN MONTEVIDEANA.

Una vez seleccionada la estimación más razonable, una primera observación sobre la evolución de la población montevideana muestra que, en el largo plazo entre mediados de los siglos XVIII y XIX, la población aumentó en números absolutos (Gráfico 2). Sin embargo, este crecimiento no fue continuo, sino que presenta fases de estancamiento junto con otras de retroceso. En todos los casos estas interrupciones al crecimiento coinciden con años política, económica y militarmente complejos.

**GRÁFICO 2**  
Evolución de la población y tasa media de crecimiento total.  
Montevideo y su campaña, 1757-1860. Proyección de población.



Fuente: Elaboración propia en base a proyección de población

En el mismo gráfico se presenta la tasa media de crecimiento total, que es el resultado de ganancias (o pérdidas) en el crecimiento natural y migratorio. En este caso, se obtuvo sumando la tasa de crecimiento natural y la tasa de migración neta, generadas por la proyección de población.<sup>28</sup> Aunque con una tendencia descendente, los valores de la tasa de crecimiento son muy altos durante la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX. Luego, se observa la gran retracción de la etapa revolucionaria. La recuperación comienza en el segundo quinquenio del período de la Provincia Cisplatina (1822-1826), continuando, en los primeros años del Estado Oriental, con el impacto positivo del inicio de las oleadas migratorias europeas. A ello le sigue el efecto adverso de la Guerra Grande y, finalmente, el comienzo de la recuperación posterior.

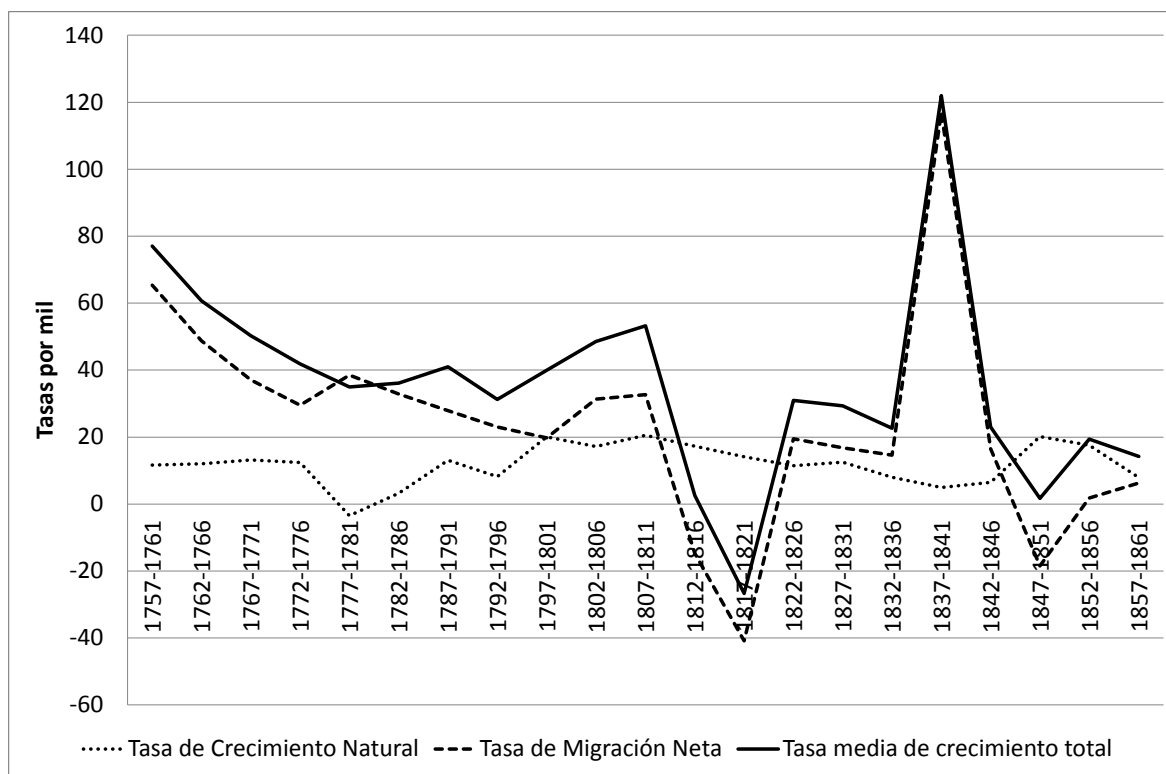
En el Gráfico 3 se presenta el comportamiento de las tasas quinquenales de crecimiento natural, migración neta y crecimiento total. Como es de esperar, en casi todo el período el crecimiento natural es inferior al 20 por mil, señalado por algunos autores como un límite máximo para las poblaciones pretransicionales (Arretx, et al. 1983). De todos modos, los valores de este indicador resultan elevados; alcanzan el 20 por mil a fines del siglo XVIII y primeras décadas del XIX, así como a mediados de este. También es posible que estas tasas algo elevadas estén vinculadas a cierto subregistro de las defunciones, ya que la serie representa un umbral mínimo de muertes.

El comportamiento del crecimiento vegetativo evidencia varias oscilaciones, pero sólo en un momento el crecimiento natural presenta una tasa negativa (1777-1781). En uno de los años de este quin-

queno (1780) se dio una crisis de mortalidad, asociada a una sequía que perjudicaba a la región. Si bien la sobremortalidad fue importante, no fue la crisis más fuerte del período. No obstante, aparentemente, todas las demás crisis que han podido identificarse, tuvieron un efecto más moderado sobre el crecimiento de la población.

GRÁFICO 3

Tasas quinquenales de crecimiento de la población de Montevideo y su campaña, 1757-1860



Fuente: Elaboración propia en base a proyección de población

Por su parte, el crecimiento migratorio es importante a lo largo de casi todo el período, y presenta mayores oscilaciones que el vegetativo. Intentemos interpretar las grandes líneas de la evolución del indicador relacionando su comportamiento con el contexto histórico y la información historiográfica.

Partiendo en los comienzos de valores muy altos, presenta una tendencia descendente que se revierte a fines de la década de 1770 en coincidencia con el impulso mercantil que para entonces comienza a adquirir la ciudad. En efecto, las reformas políticas y económicas del período borbónico y la nueva orientación atlántica, inician un período de crecimiento económico a fines de la década de 1770, cambiando el perfil de Montevideo de plaza fuerte a emporio mercantil. El papel ascendente de la actividad portuaria convirtió a la ciudad en un polo de atracción de inmigrantes. La bibliografía hace referencia a la llegada de una segunda oleada de españoles, de oficios vinculados directa o indirectamente a esta nueva actividad. A su vez, a ello se suma la llegada de las familias que integrarían el *Operativo Patagonia*, que fueron redistribuidas en los años siguientes.

En la década de 1780, si bien la migración neta mantiene un nivel alto, el indicador retoma el ritmo descendente, lo que nuevamente se revertirá en el decenio siguiente. Quizá sea probable que en ello haya incidido el hecho de que en los años de 1790 se reforzaron algunas medidas favorables a la economía montevidéana: la declaración de Montevideo como único puerto autorizado para la introducción de esclavos al Río de la Plata, Chile y Perú (1791), la comercialización con colonias extranjeras (1795) y con potencias neutrales en tiempo de guerra (1797).

Los turbulentos años del período revolucionario impactan fuertemente en la migración. En la complicada década de 1810 el área pasa por dos sitios, tres capitulaciones de distintos bandos y la ocupación luso-brasileña. Iniciado el período revolucionario, y en particular después de la capitulación del gobierno español, aparecen por primera vez valores negativos. Este fenómeno revierte en la segunda mitad de

la década de 1820 y la migración neta muestra hacia mediados de la década de 1830, con la creación del nuevo Estado, un enorme incremento de las tasas (500% entre 1822-1826 y 1837-1841).

Los primeros gobiernos adoptan medidas orientadas al poblamiento del territorio y a resolver el problema de la demanda de mano de obra necesaria para favorecer el desarrollo general del país. En la época se consideraba que la escasez de brazos era consecuencia, principalmente, de las guerras por la independencia -ya sea por el exceso de muertes como por la pérdida de hábitos de trabajo- y de la legislación contraria a la esclavitud que surge a partir de 1825. Como es ampliamente conocido, el empuje inicial para solucionar la escasez de mano de obra se dio a partir de la introducción de “colonos” africanos – una esclavitud disfrazada- y canarios, y se continuó con la llegada de una temprana corriente inmigratoria europea. A ello debe sumarse la migración regional, protagonizada en estos años principalmente por los unitarios argentinos exiliados durante el período rosista. Asimismo, dado que este estudio trata de un área menor, también se debe considerar la movilidad interna.

Sin embargo, la Guerra Grande, más concretamente el sitio a la ciudad, interrumpe el impulso creciente y se observa por segunda vez un saldo negativo, probablemente debido a la fuerte emigración hacia los países limítrofes señalada por la bibliografía .

Finalmente, nuestro período de estudio concluye con un saldo migratorio en una fase de recuperación, con valores moderados. Una vez terminado el largo paréntesis bélico, y a pesar del complejo escenario político que le siguió, comienza otro período de crecimiento económico en la República, y la ciudad-puerto retoma su protagonismo .

A partir de los indicadores construidos es posible analizar la importancia de los crecimientos natural y migratorio respecto al crecimiento de la población total. En el Gráfico 3 se observa que la forma de la curva de la tasa media de crecimiento total, en general, acompaña a la de la tasa de migración neta. Otra forma de evaluar y dilucidar este tema es a partir de las tres tasas y la razón entre crecimiento migratorio y natural (Cuadro 1 y Gráfico 4).

CUADRO 1

Tasas y razones del crecimiento de la población. Montevideo y su campaña, 1757-1860

| Años      | Tasa Crec. Natural (TCN) | Tasa Migración Neta (TMN) | Tasa media Crec. Total (TCT) | TMN/TCN      |
|-----------|--------------------------|---------------------------|------------------------------|--------------|
| 1757-1761 | 11,6                     | 65,4                      | 77,0                         | 5,6          |
| 1762-1766 | 12                       | 48,7                      | 60,7                         | 4,1          |
| 1767-1771 | 13,2                     | 37,1                      | 50,3                         | 2,8          |
| 1772-1776 | 12,4                     | 29,5                      | 41,9                         | 2,4          |
| 1777-1781 | <b>-3,5</b>              | 38,5                      | 35,0                         | <b>-11,0</b> |
| 1782-1786 | 3,2                      | 32,9                      | 36,1                         | 10,3         |
| 1787-1791 | 13,1                     | 27,9                      | 41,0                         | 2,1          |
| 1792-1796 | 8,2                      | 23                        | 31,2                         | 2,8          |
| 1797-1801 | 20,1                     | 19,8                      | 39,9                         | 1,0          |
| 1802-1806 | 17,2                     | 31,3                      | 48,5                         | 1,8          |
| 1807-1811 | 20,5                     | 32,7                      | 53,2                         | 1,6          |
| 1812-1816 | 17,3                     | <b>-14,7</b>              | 2,6                          | <b>-0,8</b>  |
| 1817-1821 | 14,1                     | <b>-40,8</b>              | <b>-26,7</b>                 | <b>-2,9</b>  |
| 1822-1826 | 11,5                     | 19,5                      | 31,0                         | 1,7          |
| 1827-1831 | 12,5                     | 16,8                      | 29,3                         | 1,3          |
| 1832-1836 | 8                        | 14,6                      | 22,6                         | 1,8          |
| 1837-1841 | 5                        | 117                       | 122,0                        | 23,4         |
| 1842-1846 | 6,5                      | 16,5                      | 23,0                         | 2,5          |
| 1847-1851 | 20,2                     | <b>-18,5</b>              | 1,7                          | <b>-0,9</b>  |
| 1852-1856 | 17,6                     | 1,8                       | 19,4                         | 0,1          |
| 1857-1861 | 7,9                      | 6,3                       | 14,2                         | 0,8          |

Fuente: Pollero, 2013: 269.

La razón nos permite ver cuál es el componente predominante, y cómo se comportan los componentes entre sí. Cuando el **crecimiento total** es **positivo**, la razón se interpreta de las siguientes formas:

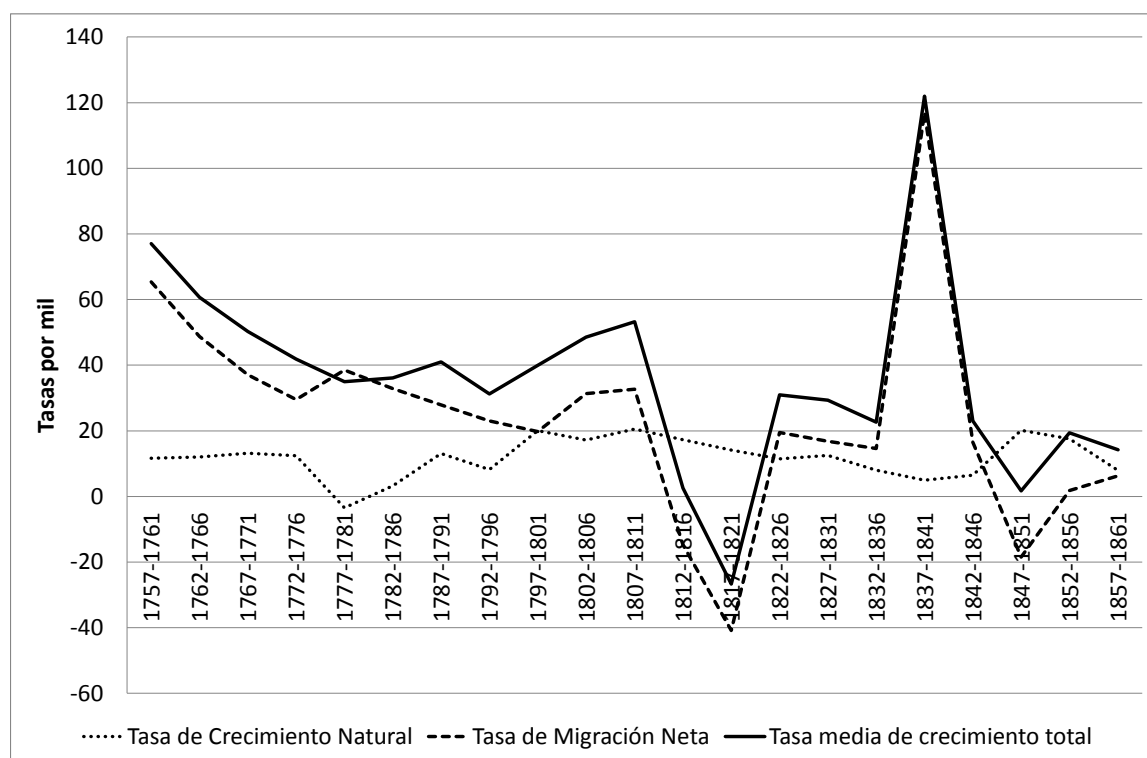
- Si la razón es  $> 1$ , significa que el crecimiento total se explica por un mayor peso de la tasa de migración neta con respecto al crecimiento natural. Esta situación se encuentra en la mayor parte de los quinquenios;
- Si la razón es igual a 1, significa que ambas tasas son similares, como se observa en el quinquenio 1797-1801;
- Si la razón se encuentra entre 0 y 1, significa que el crecimiento total se explica por un mayor peso de la tasa de crecimiento natural con respecto a la migración neta, como se da en los últimos dos quinquenios;
- Si la razón es  $< 0$  (negativa) significa que el componente de menor peso es negativo, ya que el crecimiento total continúa siendo positivo. Esta situación se observa en los quinquenios 1777-1781, 1812-1816 y 1847-1851.

A su vez, cuando el **crecimiento total** es **negativo**, el componente de mayor peso es  $< 0$  (negativo), caso que solamente se da en el quinquenio 1817-1821.

Nuevamente es posible concluir de estos datos que a lo largo de todo el período, en rasgos generales, la contribución del crecimiento migratorio al crecimiento total es la más significativa, dado que la razón en la mayoría de los casos es superior a 1. Se destaca particularmente el impulso migratorio del quinquenio 1837-1841, que ya se mencionara en párrafos anteriores. A su vez, cabe señalar que el peso del crecimiento migratorio respecto al natural es mayor durante el período colonial, -con una razón de 5,6 a mediados del siglo XVIII-, disminuye a partir del período revolucionario (a excepción de los años 1836-1846) y llega a valores de 0,8 hacia 1860.

#### GRÁFICO 4

Razón entre tasa de migración neta y tasa de crecimiento natural de la población de Montevideo y su campaña, 1757-1860.



Fuente: Elaboración propia en base a proyección de población

Sin embargo, hay cuatro quinquenios en que la razón es negativa, y se plantean situaciones diferentes. Un crecimiento natural negativo en el 1777-1781, y el efecto de la emigración durante el período revolucionario (1812-1816, 1817-1821) y en el último quinquenio de la Guerra Grande (1847-1851). También es interesante destacar que durante los años 1817-1821 el peso de la emigración fue demasia-



do fuerte como para evitar el decrecimiento total de la población. Se trata del único quinquenio con un crecimiento total negativo.

En suma, los datos nos permiten constatar la importancia del rol de la migración en el crecimiento total de la población montevideana. Una observación similar hacen las demógrafas Marcilio (2000) y Massé (2008) con referencia al crecimiento de San Pablo y Buenos Aires, respectivamente. Asimismo, parecería que el período colonial resultó más favorable a la llegada de migrantes, situación que se revierte durante el período revolucionario y cisplatino. Posteriormente, a mediados de la década de 1830 cobra fuerza en el nuevo Estado el interés por la llegada de inmigrantes como solución a la escasez de mano de obra, impulso que se interrumpe con la Guerra Grande.

Por su parte, el crecimiento natural presenta valores positivos en casi todos los quinquenios. En este caso, para interpretar su tendencia es necesario analizar el comportamiento de cada uno de sus componentes, pero se trata de un objetivo que va más allá de este artículo.

Finalmente, también es interesante señalar que, si bien no es posible cuantificarlo, al considerar el crecimiento migratorio hay que tener en cuenta que los inmigrantes también contribuyeron a los nacimientos y defunciones considerados en el crecimiento natural.

## 5. CONCLUSIONES

Muchas veces cuando un investigador pretende abordar estudios sobre la historia demográfica, económica o social de una región, se enfrenta a la escasez de datos sobre su población. Ello es más frecuente cuando se trata de sociedades premodernas. Por lo general, es probable que cuente con padrones para algunos años determinados, cuya cobertura u omisión sea difícil de evaluar. Se trata de la situación a la que el investigador se enfrenta cuando quiere realizar estudios sobre Montevideo. Este trabajo propone una solución al problema, elaborando una serie de población de Montevideo y su campaña desde mediados del siglo XVIII a mediados del siglo XIX.

La información proporcionada por los padrones de población y por la recolección de eventos vitales colaboró en la definición de la unidad de análisis territorial y el objeto de estudio. La compleja tarea de construir una serie de población de Montevideo y su campaña estuvo pensada como un proceso, donde cada etapa aportó y generó los insumos que resultaron necesarios a la hora de proyectar la población. En el camino hubo que tomar diversas decisiones. Todas ellas se realizaron basadas en parámetros razonables en términos demográficos. Por supuesto que puede considerarse que fueron arbitrarias y otro investigador podría haber tomado otras.

Se realizaron, entonces, un número considerable de proyecciones de población dada las posibles combinaciones de niveles de mortalidad, tasas de crecimiento y los diferentes saldos migratorios. A partir de la evaluación de los resultados se eligió una hipótesis como la más adecuada, y en base a ella se analiza el crecimiento de la población. Igualmente, dadas las limitaciones de los datos con que se ha hecho esta proyección, se considera que debe tomarse con cierto recaudo.

La evolución del tamaño de la población permite observar que en el largo plazo la población aumenta en términos absolutos, aunque revela que presenta fases de estancamiento y de retroceso. Estas interrupciones al crecimiento coinciden con el relato histórico. Para mediados del siglo XIX, la región muestra un espectacular incremento demográfico.

El crecimiento natural observa cierto comportamiento oscilante, si bien presenta valores positivos altos y moderadamente altos en casi todos los quinquenios. La excepción es 1777-1781, único en el que la tasa bruta de mortalidad supera la de natalidad, en coincidencia con una crisis de mortalidad. Parecería que las demás crisis que han podido identificarse tuvieron un efecto más moderado sobre el crecimiento de la población.

El comportamiento que presenta el crecimiento natural de la población montevideana concuerda con el característico de las poblaciones pretransicionales y se condice con los enfoques teóricos que refieren a un régimen demográfico “homeostático”, en el cual las elevadas tasas de mortalidad se compensaban con niveles de fecundidad altos o moderadamente altos para sostener el volumen de la población. En este sentido, se integra la idea del cambio de un parámetro demográfico como respuesta a la variación de otro componente o de los recursos proyecciones de población, historia, Inglaterra, demografía histórica, nupcialidad.

A su vez, el crecimiento de la población montevideana comparte también las altas tasas de crecimiento vegetativo características de las regiones de baja densidad demográfica y sin presión sobre los recursos. Este rápido crecimiento natural también es considerado como parte del mecanismo homeostático que interviene en la relación entre el crecimiento demográfico y económico.

Asimismo, Montevideo se inscribe en el grupo de regiones que al elevado crecimiento vegetativo, se le suma un importante crecimiento migratorio. Como a priori era de esperar para un área cuyo centro es una ciudad-puerto de historia muy turbulenta, el componente que más impacta en el crecimiento total de la población es el crecimiento migratorio. El crecimiento migratorio es importante a lo largo de casi todo el período, y presenta mayores fluctuaciones que el natural. En rasgos generales, la contribución del crecimiento migratorio al crecimiento total es la más significativa. La importancia de aquel crecimiento hizo que los excesos de mortalidad no tuvieran el impacto que hubieran tenido si la montevideana no hubiera sido una población abierta. A su vez, el peso del crecimiento migratorio respecto al natural es mayor durante el período colonial y disminuye a partir del período revolucionario, excepto en los años 1836-1846. Ya se han señalado los factores económicos, políticos y militares que se encuentran detrás de los grandes avances inmigratorios y de las reducciones emigratorias que se observan a lo largo del período.

Finalmente, la evolución de la tasa de crecimiento total presenta valores positivos y elevados durante la mayor parte del período estudiado, excepto los correspondientes a los convulsionados años de enfrentamientos bélicos. Las tasas son muy altas durante la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX. En el siglo XIX se destacan dos grandes retrocesos (uno correspondiente al período revolucionario -que llega a valores negativos- y otro a los años de la Guerra Grande), y un fuerte impacto positivo, coincidente con el inicio de las oleadas migratorias europeas en los primeros años del Estado Oriental.

En suma, la comparación del ritmo de crecimiento demográfico entre la proyección y lo señalado por la historiografía -basado fundamentalmente en la movilidad de la población-, nos permiten aceptar como razonables los resultados de la serie de población proyectada. No obstante, se trata de una hipótesis, de un intento de aproximación al pasado, que podrá ser mejorada y criticada por futuras investigaciones. Se espera que contribuya a posibilitar la integración de la población en las explicaciones e interpretaciones que, desde otras áreas del conocimiento histórico, se desarrollen sobre la sociedad montevideana.

## NOTAS

- 1 Este artículo está basado en la tesis de doctorado *Historia demográfica de Montevideo y su campaña (1757-1860)*, UdelaR-FCS, 2013.
- 2 Los estudiosos de las poblaciones pretransicionales aceptan ampliamente la idea malthusiana de que las sociedades preindustriales estaban expuestas a un régimen demográfico "homeostático", en el cual los niveles altos de mortalidad, especialmente de mortalidad infantil, debían compensarse a través de altos o moderadamente altos niveles de fecundidad para mantener el volumen de la población (Lee, 1987: 43-44; Wrigley, 1983; Wrigley, 1992: 197-199; Lesthaegue, 1980: 527-534). Este concepto contribuye a comprender los cambios en el tamaño y la dinámica de la población, la relación entre el crecimiento demográfico y económico, la recuperación de catástrofes, así como el rápido crecimiento natural en las regiones de frontera y la influencia de los factores climáticos.
- 3 La utilización del concepto ciudad y campaña como unidad de análisis -sin una demarcación precisa y además móvil en el tiempo- es frecuente en los estudios de historia económica. Ver por ejemplo Garavaglia, 1999.
- 4 Iglesia Matriz, viceparroquia de Peñarol, Cerdón, viceparroquia de San José, iglesia de Reducto, Aguada, San Francisco de Asís, Unión, Paso Molino y del Cerro. Durante el siglo XVIII la única parroquia existente era la Iglesia de San Felipe y Santiago de Montevideo. Para extramuros, entre 1797 y 1851 hay registros de la viceparroquia de Nuestra Sra. de las Angustias de Peñarol, que se conservan en la Parroquia San Isidro de Las Piedras. En la primera década del siglo XIX, se crea la Iglesia del Cerdón, en la zona del ejido. En la década de 1820 la viceparroquia San José en el recinto de la ciudad intramuros. Para la década de 1830, las iglesias de Reducto y Aguada. En la siguiente San Francisco de Asís, Unión y Paso Molino; y finalmente, a partir de 1857 hay registros de la iglesia del Cerro.
- 5 Las defunciones ocurridas en el Hospital de Caridad se registraban en los libros de la Capilla de la Caridad, luego llamada viceparroquia de San José. La mayor parte de ellos están perdidos y sólo se conserva información de algunos años. Como *proxy* de las defunciones faltantes se utilizaron los libros de entradas y salidas de enfermos del Hospital de Caridad, ya que también se registran los fallecimientos (Uruguay-Archivo General de la Nación, AH, Fondo Hospital de Caridad, libros 688 a 711 y 4815 a 4845).

- 6 Para una explicación del método ver: Lee, 1974: 495-512; 1985: 233-248. Ver también: McCaa, 1993: 40-56; 2001; Pérez Brignoli, 2010: 197-202.
- 7 La palabra “ejido” proviene del latín “exitus” que significa salida. Se denominaba de este modo a la tierra que estaba a la salida de una villa o ciudad, no se utilizaba para labranza y era común a todos los habitantes (Pérez Montero, 1941-1942: 54).
- 8 Para minucioso estudio sobre la delimitación y ubicación del ejido y los propios de Montevideo ver Pérez Montero, 1941-1942: 54-65 (nota 72).
- 9 En el primer tomo de la “Historia de los Pueblos Orientales” Barrios Pintos cita un trabajo del agrimensor C. Foladori Rocca sobre los límites de los departamentos artiguistas. Foladori interpreta que los límites de Montevideo llegaban desde el arroyo Miguelete hasta la línea amojonada de “los propios”. Entre los documentos consultados se remite al de la creación del curato de San Isidro de Las Piedras –que se verá más adelante–, porque considera que en aquella época por lo general, y salvo excepciones, las divisiones eclesiásticas concordaban con las civiles (Barrios Pintos, 1971: 380).
- 10 Barrios Pintos señala que, para el departamento de Montevideo, Manuel Francisco Artigas debía encargarse de la caballería cívica en el territorio comprendido entre la margen izquierda del río Santa Lucía y la ciudad (Barrios Pintos, 2008: 377). Esto implica un área algo mayor que la prevista con el límite del arroyo Miguelete. No obstante, a los efectos de esta investigación, siempre se trata del territorio considerado como campaña montevideana.
- 11 “Estado que manifiestan los vecinos y almas que hay en esta ciudad, y las haciendas que posee. Montevideo octubre 1º de 1757”. AGN Argentina. Biblioteca Nacional. Legajo 190, nº de inventario 016557. En: Pérez, 2004: 214-220. Datos de 1760: “Breve relación geográfica y política de la Gobernación del Río de la Plata” en Maeder, 1976: 163-166 y el “Memorandum de quejas que el Gobernador de Montevideo José Joaquín de Viana eleva al Rey, contra el Capitán General Pedro Cavallos” Archivo General de la Nación. Colección Falcao Espalter. Tomo V, 1761, pp. 42-83.
- 12 En 1771 se crea la figura de Juez Comisionado para suministrar justicia en distintos lugares de la jurisdicción y se nombran ocho personas para los distintos pagos indicados. Barrios Pintos señala que esta subdivisión de la jurisdicción de Montevideo “(...) no está referida a pueblos o aldeas sino a circunscripciones demarcadas por las denominaciones geográficas existentes (...)” (Barrios Pintos, 2008: 21). Señala también que estos partidos y los posteriores en los que se dividiría la Banda Oriental, son los antecedentes de las secciones judiciales (Barrios Pintos, 2008: 366). Las secciones judiciales coinciden con las secciones censales por lo menos hasta el censo de 1908 inclusive.
- 13 Para la época, “cuadra” significaba lo que nosotros conocemos como “manzana”, es decir, un espacio generalmente cuadrangular con o sin casas delimitado por calles en sus cuatro lados. Ver Pérez Montero, 1941-1942: 68-69 nota 77.
- 14 AGN-AGA ciudad intramuros: libros 146 y 149; extramuros: libros 147, 148 y 465.
- 15 Hay que considerar también la posibilidad de que los sacerdotes recorrieran la jurisdicción de la parroquia realizando bautismos, pero, debido a la escasez de sacerdotes y las dificultades que dichas visitas hubieran implicado, no parece que esta haya sido una práctica habitual.
- 16 Para una descripción detallada de la evaluación, crítica y corrección de las series de nacimientos y defunciones ver: Pollero, 2013: 165-223. Se analizó la existencia o no de una homogeneidad interna de las series a partir de la razón bautismos/defunciones en promedios dilatados. Los resultados permitieron sospechar algunas irregularidades. Básicamente la serie de defunciones aparece como la más problemática, en particular los primeros años, entre 1757 y 1777. Para los años en que se contó con las defunciones de los párvulos (niños menores de 7 años), también se evaluó la serie a través del cociente entre las defunciones de párvulos y el total de defunciones, ya que la bibliografía con frecuencia ha señalado el subregistro de los niños de muy corta edad. Esta evaluación solamente fue posible realizarla entre los años 1760-1784, y verifica el subregistro de defunciones hasta mediados de la década de 1770. Sería deseable a futuro contar con las defunciones desagregadas para el resto de la serie. De todos modos, dado el contexto turbulento de algunas décadas del siglo XIX, el subregistro puede atribuirse también a las edades adultas.
- 17 Para una descripción detallada de la elaboración de la serie de población ver: Pollero, 2013: 239-264.
- 18 La tasa bruta de natalidad se calcula dividiendo los nacimientos de un año entre el total de la población media de ese mismo año, multiplicado por 1000. Del mismo modo, la tasa bruta de mortalidad es igual a la división del total de defunciones de un año y la población media de ese año, multiplicado por mil. El crecimiento vegetativo o natural es la resta de la tasa bruta de natalidad y de mortalidad. Se utilizan series corregidas de nacimientos y defunciones (Pollero, 2013: 203-236). Los nacimientos se estiman a partir de los bautismos, teniendo descontando los bautismos de adultos o los tardíos.
- 19 La fórmula de la ecuación compensadora es:  $P^{t+n} = P^t + B^{t,t+n} - D^{t,t+n} + I^{t,t+n} - E^{t,t+n}$  en donde  $P^{t+n}$  y  $P^t$  representan la población en dos momentos distintos en el tiempo (el momento “inicial” y “final”);  $B^{t,t+n}$  los nacimientos ocurridos entre estos dos momentos;  $D^{t,t+n}$  las defunciones ocurridas;  $I^{t,t+n}$  y  $E^{t,t+n}$  las entradas y salidas de población entre los dos momentos.
- 20 El cálculo del saldo migratorio se realiza partir de la fórmula:  $SM^{t,t+n} = (P^{t+n} - P^t) - (B^{t,t+n} - D^{t,t+n})$ . Para anualizarlo, se divide el saldo entre el número de años de diferencia entre ambos padrones.
- 21 A modo de comparación, entre fines del siglo XVIII y 1836, Marcilio ha estimado una tasa bruta de natalidad de 50 y 55 por mil para la población libre de San Pablo (Marcilio, 2000: 91); y Massé ha estimado una tasa de 48 por mil para Buenos Aires en el período 1841-1855 (Massé, 2008: Anexos 33).

- 22 También se realizaron ejercicios aplicando una tasa bruta de natalidad inferior, de 40 por mil. Estos fueron desechados porque derivaban en un tamaño de la población mayor de lo esperado a partir de las fuentes, y principalmente, en las etapas siguientes del proceso, porque generaban valores menos aceptables de los indicadores de fecundidad y mortalidad.
- 23 A fines de la década de 1770 España organizó una migración de cerca de 2000 personas hacia el Río de la Plata, con el objetivo estratégico de poblar la Patagonia. Luego del fracaso por falta de viabilidad, la mayoría de los inmigrantes pasaron una etapa en Montevideo, esperando su reubicación en destinos sustitutos. Apolant lo denominó Operativo Patagonia y lo consideró como el aporte demográfico masivo más importante a la Banda Oriental. De acuerdo a este autor, algo más de 100 personas se instalaron definitivamente en la ciudad de Montevideo, mientras el resto se redistribuyó por el interior de la Banda Oriental y zonas cercanas a Buenos Aires (Apolant, 1966a: 822).
- 24 El médico de Moussy hace referencia a ello: “Es de notar que 4.000 hombres del ejército brasilero están en la ciudad de Montevideo o en sus alrededores” (Moussy 1853: 13). E insiste sobre el tema posteriormente: “(...) luego que cesó el asedio de la Capital, hay un movimiento extraordinario en la población, la mayor parte de los antiguos habitantes emigrados vuelven a sus hogares, además, vienen a establecerse un gran número de inmigrantes. Debemos notar también en el primer trimestre del año la presencia de tropas brasileras, la de un cuerpo expedicionario francés de 1500 plazas (...)” (Moussy 1853: 16).
- 25 El padrón de 1836 fue recolectado para esta investigación (AGN-AGA Libros 146, 147, 148, 149 y 465). La evaluación del padrón de 1836 y el procedimiento de corrección se encuentra en Pollero, 2013: 480-491.
- 26 Para una explicación del método ver: Lee, 1974; 1985. Ver también: McCaa, 1993; 2001; Pérez Brignoli, 2010: 197-202.
- 27 El programa *Populate* también permite una segunda opción, la proyección anual, la cual demanda y proporciona información por año. Las dos opciones tienen sus ventajas y desventajas. Pérez Brignoli señala que para realizar una proyección anual, los datos deben ser de muy buena calidad, ya que se pierde el efecto de compensación existente en los datos quinquenales (Pérez Brignoli, 2010). La calidad de los datos de nuestro período de estudio justifica que se opte por construir las proyecciones quinquenales.
- 28 La tasa de migración neta se calcula dividiendo el saldo migratorio entre la población media del período y se multiplica por mil.

## BIBLIOGRAFÍA

- ACEVEDO, Eduardo. (1933). *Anales históricos del Uruguay*, vols. 1 y 2. Montevideo, Barreiro y Ramos.
- ALONSO CRIADO, M. (1877). *Colección Legislativa de la República Oriental del Uruguay*. Montevideo.
- APOLANT, Juan Alejandro. (1966a). *Génesis de la familia uruguaya*. Montevideo.
- APOLANT, Juan Alejandro. (1966b). “Padrones olvidados de Montevideo del siglo XVIII.” *Boletín Histórico del Estado Mayor General del Ejército*, no. 108-111: 61-110.
- APOLANT, Juan Alejandro. (1975). *Génesis de la familia uruguaya*. Montevideo, Imprenta Vinaak.
- ARRETX, Carmen, MELLAFE, Rolando y SOMOZA, Jorge. (1983). *Demografía histórica en América Latina. Fuentes y métodos*. San José de Costa Rica, CELADE.
- BARRIOS PINTOS, Anibal. (1971). *Historia de los pueblos orientales, vol. 1*. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental.
- BARRIOS PINTOS, Anibal. (2008). *Historia de los pueblos orientales, vol. 2*. Montevideo, Ediciones de la banda Oriental, Ediciones Cruz del Sur.
- BENTANCUR, Arturo. (1997). *El Puerto Colonial De Montevideo. Guerras Y Apertura Comercial: Tres Lustrros De Crecimiento Económico 1791-1806*. Vol. I, Montevideo, Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- BENTANCUR, Arturo. (1999). *El puerto colonial de Montevideo. Los años de la crisis (1807-1814)*. Montevideo, Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- CLELAND, John. (2001). “The Effects of Improved Survival on Fertility: A Reassessment”. En BULATAO, Rodolfo A. y CASTERLINE, John B. (comps.). *Global Fertility Transition*, New York, Population and Development Review: 60-92.
- COALE, Ansley. y DEMENY, Paul. (1983). *Regional Model Life Tables and Stable Populations*. New York, Academic Press.
- GARAVAGLIA, Juan Carlos. (1999). *Pastores y labradores de Buenos Aires. Una historia agraria de la campaña bonaerense 1700-1830*. Buenos Aires, Ediciones de la Flor.
- JUNTA ECONOMICO ADMINISTRATIVA (1892). *Censo municipal del departamento y de la ciudad de Montevideo, capital de la República Oriental del Uruguay*. Montevideo, Establecimiento Tip.-Litográfico “Oriental”.
- LEE, Ronald. (1974). “Estimating series of vital rates and age structures from baptisms and burials: a new technique with applications to pre-industrial England”, *Population Studies*, 28: 495-512.

- LEE, Ronald. (1985). "Inverse projection and back projection: a critical appraisal and comparative results for England, 1539-1871", *Population Studies*, 39: 233-248.
- LEE, Ronald. (1987) "Population Dynamics of Human and Other Animals." *Demography* 24, no. 4: 443-65.
- LESTHAEGUE, Ron. (1980) "On the Social Control of Human Reproduction." *Population and Development Review* 6, no. 4: 527-548.
- MARCILIO, Ma. Luisa. (2000). *Crecimiento demográfico e evolução agrária paulista 1700-1836*. San Pablo, Editorial Hucitec.
- MASSÉ, Gladys. (2008). *Convivir bajo el mismo techo. Hogar-familia y migración en la ciudad de Buenos Aires al promediar el siglo XIX*. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Ciencias Económicas, Escuela de Graduados. Tesis de doctorado.
- MCCAA, Robert. (1993). "Benchmarks for a new inverse population projection program. England, Sweden, and a standard demographic transition". En: REHER, David y SCHOFIELD, Roger (comps.). *Old and new methods in historical demography*, Clarendon Press, Oxford: 40-56.
- MCCAA, Robert. (2001). "An essay on inverse projection" en Demographic techniques, University of Minnesota, <http://www.hist.umn.edu/~rmccaa/populate/>
- MILLOT, Julio y BERTINO, Magdalena. (1991). *Historia económica del Uruguay*. Montevideo, UdelaR, Facultad de Ciencias Económicas, Instituto de Economía.
- MOUSSY, Martin de. (1853) "Memorias y observaciones", *Anales de la Sociedad de Medicina Montevideana*, Montevideo, n. 1.
- MOUSSY, Martin de. (1854) "Ojeada sobre la constitución médica de Montevideo durante los últimos quince años 1840 a 1854", *Anales de la Sociedad de Medicina Montevideana*, n. 7, noviembre.
- NOTESTEIN, Frank W. (1945). "Population ---the Long View." En: SCHULTZ, Theodore W. (comp.). *Food for the World*, Chicago, University of Chicago Press.
- PEREZ BRIGNOLI, Héctor. (2010). *La población de Costa Rica 1750-2000. Una historia experimental*. San José de Costa Rica, Ed. UCR.
- PEREZ MONTERO, Carlos. (1941-1942). "La Calle Del 18 De Julio (1719-1875). Antecedentes Para La Historia De La Ciudad Nueva (Primera Parte)." *Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay*, XVI: 3-137.
- POLLERO, Raquel. (2013). *Historia demográfica de Montevideo y su campaña, 1757-1860*. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales, [pueblosynumeros.fcs.edu.uy/images/stories/raquel-pollero-historia-demografica-de-montevideo.pdf](http://pueblosynumeros.fcs.edu.uy/images/stories/raquel-pollero-historia-demografica-de-montevideo.pdf).
- WRIGLEY, E.A. (1983). "Malthus's Model of a Pre-Industrial Economy" En: DUPÂQUIER, Jacques, FAUVE-CHAMOUX, A. y GREBENIK, E. *Malthus Past and Present*, Londres, Academic Press.
- WRIGLEY, E.A. (1992). *People, cities and wealth*. Oxford, Blackwell.

ANEXO

Estimación de población de Montevideo y su campaña 1757-1859

| Año         | Población | Año         | Población | Año         | Población | Año         | Población |
|-------------|-----------|-------------|-----------|-------------|-----------|-------------|-----------|
| <b>1757</b> | 1991      | <b>1783</b> | 6843      | <b>1809</b> | 18662     | <b>1835</b> | 26425     |
| <b>1758</b> | 2172      | <b>1784</b> | 7129      | <b>1810</b> | 19479     | <b>1836</b> | 26909     |
| <b>1759</b> | 2352      | <b>1785</b> | 7336      | <b>1811</b> | 20295     | <b>1837</b> | 27394     |
| <b>1760</b> | 2494      | <b>1786</b> | 7544      | <b>1812</b> | 21112     | <b>1838</b> | 31114     |
| <b>1761</b> | 2637      | <b>1787</b> | 7751      | <b>1813</b> | 21180     | <b>1839</b> | 34834     |
| <b>1762</b> | 2779      | <b>1788</b> | 8141      | <b>1814</b> | 21247     | <b>1840</b> | 37988     |
| <b>1763</b> | 2981      | <b>1789</b> | 8530      | <b>1815</b> | 21292     | <b>1841</b> | 41142     |
| <b>1764</b> | 3183      | <b>1790</b> | 8816      | <b>1816</b> | 21338     | <b>1842</b> | 44296     |
| <b>1765</b> | 3338      | <b>1791</b> | 9103      | <b>1817</b> | 21383     | <b>1843</b> | 45553     |
| <b>1766</b> | 3492      | <b>1792</b> | 9389      | <b>1818</b> | 20612     | <b>1844</b> | 46809     |
| <b>1767</b> | 3647      | <b>1793</b> | 9749      | <b>1819</b> | 19841     | <b>1845</b> | 47695     |
| <b>1768</b> | 3870      | <b>1794</b> | 10109     | <b>1820</b> | 19364     | <b>1846</b> | 48581     |
| <b>1769</b> | 4093      | <b>1795</b> | 10368     | <b>1821</b> | 18888     | <b>1847</b> | 49467     |
| <b>1770</b> | 4260      | <b>1796</b> | 10626     | <b>1822</b> | 18411     | <b>1848</b> | 49569     |
| <b>1771</b> | 4428      | <b>1797</b> | 10885     | <b>1823</b> | 19117     | <b>1849</b> | 49671     |
| <b>1772</b> | 4595      | <b>1798</b> | 11428     | <b>1824</b> | 19822     | <b>1850</b> | 49739     |
| <b>1773</b> | 4831      | <b>1799</b> | 11971     | <b>1825</b> | 20329     | <b>1851</b> | 49806     |
| <b>1774</b> | 5066      | <b>1800</b> | 12370     | <b>1826</b> | 20835     | <b>1852</b> | 49874     |
| <b>1775</b> | 5240      | <b>1801</b> | 12768     | <b>1827</b> | 21342     | <b>1853</b> | 51111     |
| <b>1776</b> | 5413      | <b>1802</b> | 13167     | <b>1828</b> | 22119     | <b>1854</b> | 52347     |
| <b>1777</b> | 5587      | <b>1803</b> | 13953     | <b>1829</b> | 22895     | <b>1855</b> | 53211     |
| <b>1778</b> | 5820      | <b>1804</b> | 14738     | <b>1830</b> | 23451     | <b>1856</b> | 54076     |
| <b>1779</b> | 6052      | <b>1805</b> | 15324     | <b>1831</b> | 24008     | <b>1857</b> | 54940     |
| <b>1780</b> | 6220      | <b>1806</b> | 15911     | <b>1832</b> | 24564     | <b>1858</b> | 55919     |
| <b>1781</b> | 6389      | <b>1807</b> | 16497     | <b>1833</b> | 25252     | <b>1859</b> | 56897     |
| <b>1782</b> | 6557      | <b>1808</b> | 17580     | <b>1834</b> | 25940     |             |           |